Precios de suscripción

En la capital, al mes una peseta: fuera cuatro pesetas trimestre.
Anuncios y comunicados á precios convencionales. Pago adelantado.
NUMEROS SUELTOS
5 CÉNTIMOS
ATRASADOS 10

Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta, á 0'75 pesetas mano de 25 ejemplares.
Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador
D. Mateo Seiquer Almela
Crédito Público, 1
No se devuelven los originales.

Año XV.-Núm. 4515 | Murcia 10 de Agosto de 1900 | Tres ediciones diarias

Actualidades

Lo de siempre

Como teníamos dicho, después de la última inundación nadie se acuerda de remediar sus estragos: lo de siempre.

Ahora parece que el Ministro de Obras públicas se ocupa en Madrid del plan de obras para remediar esa gran calamidad en esta región, y declaramos francamente, que nos sentimos inquietos porque allá en los altos centros no tienen entusiasmo por el estudio de este gran problema.

No hace muchos días que «El Imparcial» decía que para remediar las inundaciones en Murcia se había propuesto moderar los sangradores del Guadalentín en Lorca y fortificar la curva del río Segura en Beniel.

Nos produjo esa noticia la triste impresión de que en Madrid desconocen por completo lo que son las inundaciones y sus remedios, por cuanto lo indicado por «El Imparcial», más bien parece una broma que una solución meditada; y temiendo algún error grave, estamos intranquilos hasta conocer el plan que ahora adopte el Ministro del ramo.

Aquí hay hechos estudios completos de este problema; lo que falta es realizar las soluciones ya conocidas y por todos aceptadas.

Cuando los ministros dicen que han dado órden de estudiar los remedios apetecidos, nos echamos á temblar: revelan que desconocen los estudios ya ultimados, después de años y años de reflexión y trabajo.

Llamamos la atención de los Sres. Senadores y Diputados para que defiendan de las inundaciones este hermoso valle del Mediodía.

No debemos permanecer por mas tiempo con los brazos cruzados, en espera de que «sigan estudiando»; debemos pedir que se realicen inmediatamente aquellas obras de indudable conveniencia y utilidad.

La campaña no admite mas aplazamiento; un siglo entero sufriendo los estragos de las inundaciones, es ya bastante prueba de nuestra paciencia.

Si el Gobierno no acude pronto á dar solución á este gran problema, pediremos la mediación de nuestros Senadores y Diputados, seguros de que estos cumplirán con su deber.

Todo menos consentir que esta desgraciada comarca continue indefensa y arruinada por su mas temible enemigo.

ENTRE NOSOTRAS

Escrito expresamente para LAS PROVINCIAS DE LEVANTE

Mentira parece, al leer las crónicas de modas convidando á regocijarse, puesto que procurar *ir bien* es uno de los alicientes de la vida, es hacer algo por no pasarlo mal; mentira parece, sí, que estemos condenadas á no ir de alegría en alegría.

En las vitrinas de las tiendas, abanicos claros, obscuros, grandes y pequeños, ostentando todos flores muy grandes, de diversos matices, sobre plateado, dorado ú obscuro fondo.

En otros escaparates no menos *efusión* de batistas (tela preferidísima) que pueden competir «con las flores y con las mariposas de mil colores». En otras tiendas igualmente notables, sombreros que semejan canastillas, y en los cuales hay *algo* tan lindo como frutas, pájaros, cintas; tributo que rinde la moda á la primavera y al estio.

Imposible, sí, parece al contemplar todo esto tan alegre y tan bonito, que haya como dicen que hay (¡y yo lo creo!) tanta negrura en el porvenir, el cual solo brilla (voy á hacer una frase) porque lo contemplamos á través del llanto.

Pero así, llorando y todo, entre *jipíos*, como si entonásemos melancólica copla, una *soleá* ó cosa así, diré, haciendo pucheros, que lo *amoldado*, lo bien hecho de las faldas, trae á maltraer á modistas, modistos y presumidas; porque la falda de ahora debe quedar, debe ajustarse por arriba, como si fuera un *maillot*. ¡Y qué difícil es que quede bien! ¡Qué pocos *faiseurs* y *faisenses* saben hacerla! La mayoria de unos y otras crée que con hacer muchas pinzas, ya no hay más qué hacer para que la falda quede como un guante. ¡Error de los errores! Con tal sistema consiguen, precisamente, todo lo contrario, pues las pinzas, que es labor más difícil de lo que parece, suelen ser otras tantas arrugas; y la falda queda como un guante, si... un guante ancho.

Y cuando los agoreros anuncian tristezas tantas, sucede que las modas, como las diversiones, parecen más atractivas todavía.

Dicen que «hay que pasar á tragos la vida». Pues venga *un traguito*, y brindemos porque se equivoquen los agoreros.

Más aún; á fin de apagar las voces de los tristes, de los «patosos», digamos á grito herido:

Los pomos de sales (éstas despejan la cabeza) se usan ahora muy sencillos, pero siempre magníficos; siguen siendo de cristal; parecen tubos; ostentan en la tapa una piedra preciosa rodeada de *chispas*.

¿Qué ganamos con desesperarnos ante el programa de que pronto no habrá *menu* posible en la mesa de comer, puesto que han de faltarnos, ¡por sobra de faltas!, hasta los artículos de primera necesidad?

No ganamos nada; perdemos energía; y es preferible distraerse pensando en estotra frívola innovación, acabadita de llegar.

Me refiero á los ya famosos *bonshommes*, monísimos dijes, que lo mismo se usan de oro esmaltado, que de plata oxidada ó de pavonado acero.

Tenemos, pues, un amuleto más (¡hacen falta tantos!) para colocarlo en la cadena de oro, todavía dueña y señora de la... «actualidad». Podrá este nuevo talismán no «traer felicidad»; pero de seguro trae otras cosas; trae gasto, supone buen gusto y no dá disgustos, lo cual ya es *une petite parcelle de bonheur*. ¿Verdad que sí?

Sin dejar de exhalar ayes y más ayes, me acercaré al término de esta quejumbrosa crónica diciendo *¡ay!* que las mangas para trajes de *soirée* vuelven á ser cortas, hasta el codo, cuando el corpiño es medio descotado.

Tambien privan las mangas de encaje; y éstas y las otras, ceñidas. No se generalizan demasiado las otras «estilo antiguo»; la tela del traje hasta el codo, y de este al puño, muselina ó gasa blancas.

Quiere decir que con tal resurreccion reaparecen igualmente los guantes largos, que en estos últimos tiempos sólo se han usado con *toitette* de baile.

Muchos trajes de telas ligeras llevan tres volantes que cubren casi toda la falda; volantes cortados *en forme*.

Regresan, asimismo, los antiguos bordados; y sirven (si son de muselina), como volantes, siempre que sean blancos y para adornar un traje celeste, lila, paja, crema.

El cinturón en forma de fajín, cada dia más aceptado.

La blusa de todas hechuras, cada vez más querida.

La corbata de distintos dobleces y matices, cada momento más mimada.

El pechero de encaje, de muselina, ó de seda, viste, adorna y agrada por instantes.

El sombrero para *flanear* por la mañana, sombrero por regla general de forma «marinera», se arraiga más y más cada verano.

El traje de boda ya no es sencillo, sino más adornado cada boda: encajes legítimos, tela magnífica, velo superior, todo soberbio. Pertenece á la historia el vestido de boda liso, modesto, encantador. Dicen que también ha desaparecido la novia sencilla, modesta, encantadora.

Las novias se han quejado de que la corona de azahar, tal como hasta la fecha se ha estilado, era adorno más bien patético, pues semejaba la corona de una muerta; y las novias quieren vivir; no comprenden que se pueda morir en plena primavera, en plena ilusión. Así es que han decidido llevar bajo el velo de tul ó de encaje, un lazo, más bien pequeño, estilo Luis XVI; lazo hecho de flores de azahar frescas.

Y, en fin, el verano cada año más aburrido; Madrid cada semana más solitario; apenas se ven caras conocidas ni *toilettes* que valgan la pena. Todo esto brilla por su ausencia. Las elegancias hay que buscarlas, ¡cómo ha de ser!; fuera de aquí.

La aristocrácia nueva y la del Cid,
La del dinero y la que está *sans sous*,
Se ván, dejando huérfano Madrid,
A donde el tono fija el *rendez-vous*,

como decía Santisteban.

Yo no digo más por hoy.

SALOMÉ NÚÑEZ Y TOPETE.

AGUILAS

La afluencia de bañistas á estas hermosas playas, es cada día mayor. Los trenes de Lorca y Baza no cesan de llegar atestados de viageros, los cuales encuentran toda clase de comodidades, tanto en las casas, que á bajo precio se les ofrece, cuanto en las que reune el magnífico balneario «España», propiedad del Sr. Marín. La vida es sumamente apacible y barata en esta, reinando un fresco permanente que obliga por la noche á recojerse mas temprano que uno deseara. Las veladas musicales, en el ya citado balneario, y los variados festejos que se vienen celebrando, contribuyen más y más á hacer deliciosa la estancia en este pueblo, prototipo de hospitalario.

El jóven Alcalde Sr. Moreno, con sus acertadas disposiciones y su presencia á diario en la plaza de Abastos y demás sitios donde la moral le reclaman, ha conseguido desterrar los abusos que en años anteriores se cometian en la cuestión de pesas y medidas, llevando su defensa de los intereses de los bañistas hasta el punto de haber ordenado á los aguadores vendan el agua á los forasteros al mismo precio que á los hijos del pueblo. Respecto á policía urbana, nada deja que desear este año el pintoresco pueblo de Aguilas. Su alumbrado es espléndoroso, el aseo y limpieza de sus calles estremado, distinguiéndose el tan concurrido paseo de Parra, donde por órden del Sr. Alcalde se rocía todas las tardes y se alumbra con profusión todas las noches. En fin, que Aguilas está convertida en una verdadera *tacita de plata*, en donde nada falta al bañista que quiera divertirse y todo le sobra al que, como yo, solo desea bañarse tranquilo y alejado del *mundanal ruido*.

—

Se encuentra en ésta tomando baños con su familia, D. Francisco Pelegrín y Rodríguez.

—

También han llegado con el mismo objeto, procedente de Lorca, D. Serafín Campoy y señora, D. Juan Carrasco Sánchez y don Antonio Pinilla, con sus respectivas familias.

—

El anciano y respetable veterano de la vida, D. Manuel Montegrifo, con sus 90 años y jovial carácter, arribó también á esta deliciosa playa, en donde, como en Lorca, es respetado y querido por todos los hombres honrados y de buena voluntad.

CORRESPONSAL

8 Agosto 1900.

COSAS

San Lorenzo.—Noticias de las playas.—Las casetas.

Hoy se celebra la festividad de San Lorenzo, el glorioso mártir español que perdió gustoso la vida entre horribles pedecimientos por defender y confesar la Religión del Salvador del Mundo.

San Lorenzo es modelo de entereza de espíritu, de esa entereza que dá la fé y que levanta al hombre á las cimas luminosas de la inmortalidad.

Cuenta la historia que San Lorenzo, tendido sobre unas parrillas y sintiendo á las llamas abrasar su cuerpo, sonreía como si aquel horrible lecho de muerte fuera un trono de gloria.

Y efectivamente, trono glorioso fué para el valeroso soldado de la Religión, á quien desde entonces lo cuenta la Iglesia en el número de los escogidos del Señor.

Para conseguir la gloria, lo mismo la divida que la terrena, no hay más que un camino: el del sacrificio.

Sin pasar por él no se puede ostentar sobre la frente los laureles de la inmortalidad.

Sean estas modestas líneas como humilde tributo de admiración á la memoria del esclarecido mártir, cuya festividad se celebra hoy en todo el orbe católico.

—

Y pasemos á otra cosa.

Los que veranean en las playas parece que tienen interés en mortificarnos más de lo que estamos.

Raro es el día que no se publica en la prensa alguna carta de Torrevieja, de Aguilas, de Alicante, de Santapola y otros puntos, dándonos cuenta de lo bien que en esas playas se pasa el tiempo.

Los que aquí vivimos bañados en sudor y renegando de los rigores del verano, maldita la gracia que les encontramos á esas cartas..

Nos hacen el efecto que debe causarles á los hambrientos el que les hablen de buenos manjares.

Eso es una crueldad.

Las tales cartas nos recuerdan aquella frase de «tú que no puedes, llévame á cuestas».

Es decir: tú, que no veraneas, entérate de las diversiones y de la excelente temperatura de que disfrutamos.

Eso no me parece bien. ¡Qué me ha de parecer, si cuando leo esas cartas me frío más de lo que estoy!

Aquí nos morimos de calor y esas cartas vienen á darnos la puntilla.

¡Quién las pudiera escribir!

—

Ayer ví de cerca las tablas para las casetas de la feria y me quedé estupefacto.

No sé como pueden clavar en ellas ni un solo clavo.

Están hechas harina.

Indudablemente, el maestro carpintero que arme esas casetas debe ser un prodigio de habilidad para que las tablas no se le queden entre las manos.

Tan carcomidas están, que me estoy temiendo que se deshagan, antes de ser colocadas, si sopla un poco el aire.

¿Cuándo se van á sustituir esas pobres tablas?

Su estado es de lo más deplorable.

Es el de «mírame y no me toques».

HERNAN GIL.

Revista minera

MERCADOS

La subida que se indicaba en el *cobre* en la semana pasada se ha efectuado, por más que el progreso no ha sido todo el que parecía probable; pero fundado al mismo tiempo que en lo reducido de la existencia, en haberse anunciado algún movimiento imprevisto en los Estados Unidos, es de creer que continúe la tendencia al alza, tan justificada por la escasez del metal disponible. Los interesados en la baja del cobre no cesan de anunciar gran crecimiento de la producción, pero se siguen olvidando del que tiene el consumo.

Del *plomo* solo podemos decir que mantiene perfectamente su precio, y que por ahora nada hay en contra, ni de que se sostenga, ni de que suba. El mercado siderúrgico es el que parece inclinarse á alguna baja, determinada, al parecer, más por las noticias de los Estados Unidos de bajas probables, que no por las que hasta ahora han tenido lugar, pues éstas no permitirían hasta ahora ni la importancia de un solo cargamento; esto sin contar que aun cuando los precios indujeran á importar, se encontraría para ello una dificultad insuperable en la falta y carestía de los buques. Por otro lado, el carbón en Inglaterra en la pasada semana ha experimentado un alza de 2 chelines por término medio, y con carbón á tales precios no hay que esperar hierro ó acero baratos. El Almirantazgo inglés pide ofertas para 200.000 toneladas de carbón de Cardiff; se cuenta con que tendrá que pagar de 26 á 27 chelines la tonelada.

—

Las importaciones y exportaciones de España durante los seis primeros meses de 1900, según la Dirección General de Aduanas, han sido:

Importaciones

Año 1899: T., hulla, 880.529; cok, 128.591; hierros: colado, 947; moldado, 3.031; carriles de acero y barras, 11.351.

Año 1900: T., hulla, 854.602; cok, 108.981; hierros: colado, 2.232; moldeado, 3.046; carriles de acero y barras, 28.697.

Hojadelata, 951 toneladas en 1899, y 1395 toneladas en 1900.

MINERALES

Exportaciones

Año 1899: T., hierro, 4.362.940; cobre, 490.018; zinc, 42.878; plomo, 4.307; sal, 175.624.

Año 1900: T., hierro, 4.073.673; cobre, 546.147; zinc, 31.721; plomo, 1.747, sal, 109.899.

METALES

Año 1899: T., hierro, 20.570; cobre, 13.276; plomo, 81.847.

Año 1900: T., hierro, 14.572; cobre, 13.569; plomo, 75.977.

PRECIOS CORRIENTES ESPAÑOLES

MINERALES

Hierro.—Bilbao. Campanil sup. á bordo, chelines 11[9 á 13; rubio superior 9[6 á 10[6. Cartagena manganesífero 15 por 100, f. á b., pesetas 18; secos 50 por 100, 12.

Plomo.—Linares sulfuros con 78 por 100, pesetas 14.50; alcohol de hoja: 46 Kg. 19'50; carbonatos del 50 por 100, 8.

Zinc.—Almeria. Calaminas, por 51 kilos, el 30 por 100, (unidad de más 0'25), pesetas, 2'55; Cartagena, Blendas, 54 kilos, el 30 por 100, (unidad de más 0'25), 2.

METALES

Plomo—Cartagena, quintal de 46 kilógramos, pesetas 23.

Plata.—Cartagena, onza, pesetas 3'55.

Hierros.—Lingote en Bilbao, fundicion, T., pesetas 146; para pudelar, 142.

MADRID AL DIA

Hablaba esta tarde en el salon de conferencias del Congreso con un discreto periodista sobre esta calma chicha que reina en la política y entrambos conveníamos en que desde hace muchos años no se ha dado un verano tan seco y estéril como el actual. En los anteriores, en cuanto salia la Corte de Madrid y se desperdigaban los cortesanos, comenzaba la serie de los *interviews* y no quedaba figura, figurante ni figurilla, ministerial ó de oposición, que no dejara caer sobre el país, por el órgano de la prensa, sus optimismos candorosos ó sus pesimismos desconsoladores.

Este verano no sucede nada de eso.

Todos están callados. Sagasta no dice esta boca es mía; Moret, siempre tan fácil, parece que se halla bajo siete estados de tierra; Vega Armijo se conoce que anda por las bibliotecas tomando apuntes sobre política internacional; Gamazo en Reinosa viendo con placer que reinan los vientos silvelistas; Barrio y Mier presenciando cómo los labradores castellanos recojen las últimas mieses en Cervera, y hasta Romero Robledo que no puede vivir sino juega al parlamento, hace ya varios días que no se ha creido en el caso de hablar, ni siquiera para recojer eso del *virus*, que acaba de remachar, algo inoportunamente, el Sr. Dato.

Esto quiere decir sencillamente que los hombres públicos se van convenciendo de que ya no hay nadie, ó hay muy pocas personas, que hagan caso de sus palabras; que han caido éstas en el mas grande y lastimoso de los descréditos, y que ó no sirven para nada ó sirven únicamente para ayudar á los periodistas á subir ésta áspera cuesta de Agosto.

Quiere decir algo más; quiere decir que no hay nadie que se atreva á actuar de profeta, á bosquejar el cuadro de la política futura, quiénes están llamados á caer y cuáles á levantarse.

Es tan inseguro, políticamente hablando, el porvenir, que esto, que algunos estiman caduco, gastado, poco menos que en la agonia, puede vivir muchos meses; ó bien puede suceder que los que lo consideran vigoroso, y poco menos que indestructible, lo vean deshecho en cuanto transcurran los meses de verano.

Lo que parece fuera de duda es que á los conservadores no los va á matar ningun adversario; quebranto mayor ó menor podrán causarle en el parlamento, pero de esas heridas, que más bien serán rasguños, curará con facilidad. Si los conservadores mueren pronto, será porque apelen al suicidio; es decir, porque la mayoria se descomponga y tal cual grupo se decida á romper los lazos, ya no muy sólidos, que le retienen en la unión conservadora. Si sucediera esto podria asegurarse el término de la política conservadora y quizás la del turno de los partidos; pero dejémonos de profecias que, aunque estamos en tiempos de *cabañuelas*, estas no dicen nada que sirva para los almanaques políticos. ¡Sabe Dios si los baños de Cestona y el paseo marítimo por el Cantábrico, éste sobre todo, fortalecerán la sangre y prestarán mayores energías al apocado espíritu del Sr. Silvela; y si una vez que haya ejercido de Almirante de la escuadra (!) se considerará ya en condiciones para activar de Narvaez!

¡Quién sabe!

PEÑAFLOR.

9-8-900.

JURADOS

En el sorteo celebrado el dia 30 de Julio último para las listas definitivas de Jurados correspondientes á los Juzgados de la jurisdiccion de esta Audiencia fueron sacados en suerte los siguientes:

Juzgados de la Catedral y de San Juan

Capacidades

D. José Maria Amigó, D. Antonio Ortiz Bernal, D. Salvador Martinez Moya, don Blas Zamora Lopez, D. Luis Fernandez Tortosa, D. Diego Gonzalez Conde, D. Miguel Serrano Roca, D. Simón Garcia, D. Francisco Martinez Orozco, D. José Maria Aroca, D. Lorenzo Pausa Martinez, D. Pedro Meoro Fontana, D. Manuel Martinez Espinosa, don Pedro Garcia Villalba, D. Luis Morales, don Laureano Albaladejo, D. Fermin Muñoz Jover, D. Julian Pagán Ayuso, D. Luis Leante Perez, D. Diego Salmeron Jimenez, D. Fulgencio Fuster, D. Ginés de Gea, D. Juan Antonio Martinez, D. Vicente Perez Olmos, D. Manuel Moreno Fajardo, D. José Jimenez Perez de Tudela, D. Antonio Ponce de Leon, D. Juan de la Cierva Peñafiel, D. Mariano Marquez Cervetto, D. Emilio Sanchez Garcia, D. Adolfo Terrer, D. Adrian Viudes Giron, D. Luis Sanchez Lacorte, D. Julian Plaza Miralles, D. Diego Garcia Avileź, don Eduardo Pardo Baquero, D. Luis Llanos Jimenez, D. Antonio Marin Martinez, don Faustino Millan Tirado, D. Adolfo Gonzalez Gomez, D. Enrique Quesada Salvador, D. José Lopez Garcia, D. José Asensio Sandoval, D. José Puig Valera, D. Antonio Sanchez Lacorte, D. Julio Lopez Córdoba, D. José Maria Diaz Cassou, D. José Martinez Lorca, D. Federico Gomez Cortina, don Fernando Perez Vidal, D. Antonio Morales Rocamora, D. Ezequiel Diez y Sanz, D. Mariano Garcia Serrano, D. Benito Closa, don José Fernandez Navarro, D. Antonio Lopez Gomez, D. Andrés Lorente Valcarcel, don Juan Aguilar Valls.

D. Joaquín Pastor Oliver, D. Pedro Garrido Hernández, D. Carlos Marín Blasco, D. Antonio Gómez Pérez, D. Francisco Jimenez Trujillo, D. Alejo Molina Marquez, D. Miguel Cano Fernández, D. Diego Hernández Illán, D. José Orcajada Martínez, D. Rafael Cuadrado, D. Cayetano Molina Sánchez, D. Ricardo Guirao de la Rocamora, D. Mariano González Bel, D. Jesús García Sánchez, D. José Plaza García, D. José María Godinez, D. Agustín Hernández del Aguila, D. Prudencio Soler Aceña, D. Francisco Guirao Cuenca, D. Juan Cayuela Ramón, D. Francisco Nieto Cañavate, D. Juan Díaz Ballesta, D. Pedro Legaz Pérez, D. Andrés Baquero Almansa, D. Salvador Chinesta Lorente, D. Francisco Montesinos Fernández, D. José Cayuela Ramón, D. Narciso Clemencín Vergara, D. José Pérez García, D. José Martínez Rodríguez, D. Andrés Hernández Arnal, D. Antonio Clemares Martinez, D. José Calvo García, D. Demetrio Poveda Molina, D. Adrián Perona, D. Manuel López Gómez, D. Antonio Ramos Maestre, D. Ruperto Faz, D. Salvador López Romero, D. Vicente Martínez Villa, don Roque Novella, D. Lino Torres García, don Valentin Arroyo Cebador, D. Vicente Pérez Callejas, D. Juan Bermejo García, D. [illegible] Escribano Pérez, D. Fulgencio Cape[illegible]